

## Standard & Poor's a favor de la reforma energética

María Aranzazú Ayala

*Puebla, Puebla.-* La reforma energética propuesta por el presidente Enrique Peña Nieto, que modificaría la paraestatal petrolera Petróleos Mexicanos (Pemex) es bien vista por la agencia calificadora internacional Standard & Poors (S&P).

Los analistas de S&P consideran que la reforma, que pretende que el gobierno federal de permisos a la inversión privada en las áreas de refinación, procesamiento, transporte, almacenamiento y comercialización del petróleo, gas natural y sus derivados, ayudará a incrementar la producción de Pemex junto con su tasa de reemplazo de reservas a mediano plazo. Como la producción de hidrocarburos ha disminuido –pasando de tres mil 701 barriles de petróleo diarios en 2012 a tres mil 644 millones en lo que va de 2013– la agencia opina que las inversiones en dicha área “podrían compensar esta tendencia”.

Aunque S&P apunta que esta reforma haría más fácil las inversiones nacionales y extranjeras, impulsando el crecimiento de Pemex mediante la asociación de la paraestatal con empresas privadas para explotar con mayor eficiencia el sector de gas y petróleo en México, todavía está escéptica de los resultados finales y el desarrollo de la propia reforma.

En caso de que sea aprobado el registro contable de las reservas, sería muy probable que los inversionistas extranjeros se interesaran en apostar por Pemex, pero eso no se definirá hasta que se den a conocer las cláusulas de la legislación final.

En cuanto a la Comisión Federal de Electricidad (CFE), los cambios propuestos por el Ejecutivo Federal harían, para S&P, un mercado más competitivo al abrir la generación de energía a empresas privadas.

Las modificaciones que se plantean en la constitución, de acuerdo a la agencia calificadora, serían en pro de la transparencia, además de que la CFE podría con mayor facilidad canalizar todos sus gastos de inversión hacia la transmisión y la distribución.

Finalmente, S&P pronostica que la calidad crediticia tanto de Pemex como de la CFE permanecerán iguales a corto plazo, pues ambas entidades conservarán su relación con el gobierno. Respecto a Pemex, la agencia hace hincapié en su débil desempeño financiero después de pagar impuestos, lo que se incrementa por un fuerte programa de gastos de inversión.